



Crónicas del Centenario"

He aquí de nuevo el esbocista e inolvidable Joaquín Edwards Bello. Tan preciso y genial como en "Recuerdos de un cuarto de siglo" o "El Hotel Oddo". Vuelve aquí a dibujar los retratos inigualables de una época ya ida, con sus características más señeras, sus hechos anecdóticos, sus grandezas y menudencias.

Es 1900, comienzo de siglo. Año de tensión y de anhelos, de cambios, de esperanzas en un futuro prometedor.

Y resulta casi bombovedor conocer el Santiago de aquellos tiempos mediante esta pluma ya callada para siempre.

Edwards Bello está no sólo tras la crónica que se deposita. Está también en los ambientes que nos describe, entre los hombres que perfila, en todo ese mundo mágico de los carritos urbanos, de la Casa Bath y Chaves, im-

perando entre moros y cristianos, en el Municipal vetusto, donde campea una cuseca o ruga la tierra de un hipódromo.

En todas partes está Edwards Bello, erguido, elegante, chancero.

Nunca había reparado en lo que significa leer a un escritor, primero, mientras está vivo, y luego, cuando ya ha muerto.

Esta temporada, este año, mejor dicho, los sucesivos desaparecimientos de tantos escritores de primera magnitud (entre otros Pablo De Rokha, hermanado en el descalace con Joaquín Edwards Bello) me han dado la magnitud exacta del escatimiento que nos asalta. Es una mezcla de angustia, emoción y vértigo.

Esto es lo que he sentido al leer estas crónicas, escritas quizás hace muchos, pero muchos años, y que hoy regresan al público

llevando la imagen y el recuerdo de su insigne gestor.

Como todas los libro de Edwards Bello, es éste el ideal para adentrarse en el pasado sin sentir el asedio del aburrimiento o la indiferencia.

El estilo vivificante, un poco desordenado, periodístico ciento por ciento, ofrece la posibilidad de pasar instantes de agrado y conjuntamente con la sensación que se experimenta de estar ingresando a un instante de nuestra historia que no conocíamos y que debíamos conocer.

Laudable empresa la de Zig-Zag al editar estas joyas de la literatura chilena y que en su género, la Crónica, no tiene parangón.

Es de esperar que en el futuro vuelvan a publicarse las magistrales impresiones que Edwards Bello dejó para la juventud de nuestra tierra.

"Crónicas del centenario" [artículo] Virgil.

Libros y documentos

AUTORÍA

Virgil

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Crónicas del centenario" [artículo] Virgil.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile